



Nunca se debe mirar directamente al Sol

Nivel a que va dirigida

Infantil Escolar inicial	Escolar Medio	Escolar Avanzado	Observaciones públicas	Profesores
-----------------------------	------------------	---------------------	---------------------------	------------

Contenido

La luz del Sol es muy intensa y en determinadas circunstancias podría causar daño en los ojos.

Si no se usan instrumentos ópticos

Algunas veces nos podemos encontrar de forma más o menos inesperada con el Sol frente a nosotros. Podrían ser ejemplo de esta situación el momento de levantar la persiana de la habitación o el giro del vehículo en una curva durante un viaje. Los movimientos reflejos actúan en estos casos, de forma que instintivamente cerramos o apartamos los ojos, giramos la cabeza, bajamos un parasol, etc. No se ha producido ninguna situación de riesgo.

La situación peligrosa se produce cuando alguien de forma totalmente voluntaria, decide inhibir estos movimientos reflejos y seguir manteniendo la mirada fija en el Sol.

Una comparación aclarará estos hechos: Tenemos tendencia instintiva a dejar o tirar un objeto caliente que hemos cogido descuidadamente o que haya caído en nuestras manos; pero en ocasiones (por ejemplo, llevando a la mesa un vaso o un plato más calientes de lo esperado) podemos inhibir durante unos instantes este movimiento instintivo, porque pensamos que es preferible llegar hasta la mesa que derramar el contenido del vaso o plato calientes y no hay lugar cercano donde dejarlos. Aplicando la comparación, el riesgo no está en un rayo fortuito de Sol; el riesgo está en esforzarse en mirar deliberadamente al Sol, venciendo la tendencia natural a apartar la vista de él.

En el caso particular de días de eclipse de Sol los riesgos están en pretender observar el fenómeno sin filtros, manteniendo la mirada a pesar de la sensación de un cierto dolor o en usar protecciones no adecuadas. Ejemplos de estas protecciones no adecuadas son vidrios ahumados, placas radiográficas o viejos carretes de fotografía, etc. .

Si hay instrumentos ópticos...

La mirada al Sol a través de instrumentos ópticos (prismáticos, telescopios, una lupa, etc.) podría tener sobre el ojo efectos instantáneos y muy graves e irreversibles (dependiendo lógicamente de las características del aparato).



Nunca deben dejarse estos instrumentos al alcance de menores. Y cualquier actividad que se realice con dichos instrumentos durante el día deberá ser vigilada por un adulto responsable.

Nunca deberá dejarse desasistido ningún instrumento óptico usado en horas de Sol para la realización de cualquier actividad.